

Editorial

Ante todo, quiero celebrar la indexación de nuestra revista con el gesto de la mirada que se tiende hacia el horizonte y que espera más de lo que ve en la proximidad de su contorno, porque trabajar en humanidades actualmente es una labor difícil. Me voy a permitir hacer una pequeña observación: Terry Eagleton señala, en *Después de la Teoría*, que la teoría de la cultura entra en una nueva forma gracias a la determinación sexual y excesiva de lo superfluo. Héctor Abad Faciolince algún día amaneció indignado contra eso y escribió en una columna de *Semana* que ante el exceso de lo superfluo era preferible la escritura oscura, la moralidad morronga y la desgracia de los pobres, porque ellos eligen sus verdugos. A ese tipo de escenario nos enfrentamos hoy en día, las mismas tesis por ahí lo dicen y otros articulitos: *Mecanismos de juego en las conversaciones de la "U"*, *La expresividad literaria del monumento del gamín del parque*, *Policarpa Salavarrieta y el campo de la novela colombiana*, *De cómo sobreviven las pobres chazas en el Parque Lourdes*. Como vemos estamos sometidos al exceso de la adjetivación y lo sustantivo hoy carece de valor académico en el mar de las Ciencias Sociales.

Según Eagleton, el fin de grandes teóricos de la cultura, como Foucault, Derrida, Barthes, Althusser, Habermas, Raymond Williams, entre otros, y sus teorías estructuralistas y posmodernas, es evidente. Ante ese fin, se da el comienzo a una nueva teoría cultural denominada Estudios culturales, Estudios poscoloniales y otra serie de "disciplinas" atrayentes para el que quiere graduarse de literatura con una tesis sobre la mirada literaria de la vaca o el *habitus* del locutor del barrio o aquél filósofo que en la actualidad pretende distinguir entre el acto y la potencia de la olla a presión y la tabla

de carnes. En este sentido pareciera que debemos dialogar con esas corrientes y reconocerlas y darles su puesto, así como se le ha dado a los estudios trasatlánticos de la literatura. Las márgenes deben dejar de ser márgenes, por supuesto, pero, por ejemplo, ¿el precio que tenemos que pagar es el de hacer una investigación socio jurídica sobre las flores y la belleza de la ley? Hay que mirar atrás y no pensar que somos originales sin más que nuestras cotidianas ocurrencias. Hoy en día, esto abunda; como el escritor que se cree poeta y, a la vez, novelista, porque publica un blog en la Internet y recibe adulaciones de gente con sus mismas capacidades creativas.

Pues si hay que dialogar desde ese terreno, debemos estar dispuestos para hacerlo, sabiendo que el trabajo de la Teoría Cultural y de las Ciencias Sociales y las Humanidades hoy en día debe reconocer la diferencia, pero también la trascendencia de los que han pensado antes que nosotros. Por esta razón, la política de *Análisis* es dialogar, pero hacerlo con trabajos contundentes, que se sustentan en una labor que no niega lo pasado porque sí. Ése es el motivo de este número que presentamos como *Temas actuales de antropología*, en el que comprendemos la diversidad de la temática antropológica desde el Derecho, la Lingüística y la Filosofía; es decir, el hombre, visto desde diversos enfoques y metodologías. Asimismo, completamos el número con avances de investigación en política y una separata de literatura. Inauguramos la sección de reseñas y de traducciones, esta última con un texto muy particular de Henry Didon sobre la moral y el deporte para acentuar el valor que le damos desde nuestra revista al pensamiento dominicano como encuadre de nuestra labor editorial. Bienvenidos a nuestra revista.

Gracias a todos los que colaboraron en el proceso de indexación ante Colciencias; ya también hemos obtenido la indexación de nuestra revista en Dialnet y Latindex; nuestro fin es mejorar y proyectar el trabajo de las humanidades a los terrenos en los que nos sea posible e imposible.

Witton Becerra Mayorga
Subdirector-Editor

Just as a way to start, I want to commemorate the indexation of our magazine with the gesture of the look that stares to the horizon and waits more than it can see around. Because working in Humanities Sciences is today a hard labour and I am not going to mention what it has already been mentioned, for that, it is enough to read George Steiner. However, I will allow myself to make a little observation: Terry Eagleton pointed out in *After Theory* that the theory of culture enters a new way due to the sexual and excessive determination of superfluous. Héctor Abad Faciolince one day woke up incensed against that and wrote in a column in Magazine *Semana* that before the excess of superfluous, it was better the dark writing, shameless morality, and the disgrace of poor because they choose their executioners. We face this kind of scenario everyday today. The same thesis and other articles say that: *"Mecanismos de juego en las conversaciones de la 'U'"; "La expresividad literaria del monumento del gamín del parque"; "Policarpa Salavarrieta y el campo de la novela colombiana". "De cómo sobreviven las pobres chazas en el Parque Lourdes"*. As we can see we are submitted to the excess of adjectives and the noun lacks today of academic value in the sea of Social Sciences.

The end of great theorists of culture like Foucault, Derrida, Barthes, Althusser, Habermas, Raymond Williams, among other, and their structuralist and post-modern theories, according to Eagleton, is obvious. Before that end, a new theory of culture starts and it is called "Cultural studies", "Post-colonial studies" and other series of "disciplines" attractive to the students who want to obtain a degree in literature. They will do a graduation thesis about the literature insight of the cow or the *habitus* of the host of a small radio station, or that philosopher who wants to distinguish between the act and potency of the pressure cooker and the meatboard. In this sense, it seems that we should

dialogue with those trends and recognize them and give them their status. The same thing was done for the transatlantic studies of literature. The limits should stop being limits, of course, for example, the price we have to pay is to make a social and legal research about the flowers and the beauty of law? We have to look backwards and do not think that we are original without just our daily occurrences. That is common today, as the writer who believes that is a poet and a novelist too, because he publishes a blog on the Internet and gets flatteries from people with the same creative skills.

So, if we have to dialogue from in that field, we should be willing to do so , knowing that the work of Cultural Theory and Social Sciences and Humanities should recognize the difference but also the transcendency of people who thought before us. For this reason, the policy of Analysis is to dialogue, but do it with works that support a job that does not deny the past just because. That is the motive of this number that we present as like *Current Topics of Anthropology* where we understand the diversity of the anthropological thematic from Law, Linguistics and Philosophy. Man seen from different approaches and methodologies. In the same way, we complement the number with advances in research of Politics and one offprint of literature. We start the section of reviews and translations, this last section with a very particular text by Henry Didon about the moral and sports to emphasize the value that we assign from our magazine to the Dominican thought as a framework for our editorial job. Welcome to our magazine and thank you all who cooperated in the process of indexation before Colciencias. Our goal, improving and projecting the job of the Humanities to the fields where it be possible and impossible.

Witton Becerra Mayorga

Subdirector-Editor